

24 marzo 1944 1

NUESTRA CIUDAD

EL INGENIOSO PASEO DE LOS PERROS.- EL VALOR CIVIL DE LOS CONSTRUCTORES.- EL ARCHIVO GENERAL DE LA NACION.- DECRETOS CONTRADICTORIOS.- UNA ACLARACION.

Por Rafael García Granados.

En años anteriores, refiriéndonos al artístico espectáculo con que los estudiantes de Arquitectura recrean y refrescan a los habitantes de nuestra ciudad en su propio corazón y a la hora de mayor movimiento, hemos expresado tímidamente la idea de que los estudiantes podrían ahorrarse la molestia de divertir al público en general con su indiscutible y fecundo ingenio, y limitarse a divertirse entre ellos mismos en el interior de su escuela. Ellos, los actores, se ahorrarían el esfuerzo y los espectadores, en cambio, harían gustosos el sacrificio de privarse del espectáculo.

El martes pasado aparecieron en la prensa unas declaraciones del Rector que en la parte que nos interesa dicen: "Si los jóvenes de la Escuela de Arquitectura insisten en llevar a cabo su denigrante paseo de "perros" este año, que renuncie el Director de esta Facultad y también los profesores y si se hace necesario, que se cierre la escuela..." Al siguiente día apareció un discurso en el que con vigor y sensatez el Rector excitó a los estudiantes a darse cuenta de la trascendencia del momento histórico que atraviesa la humanidad y del papel que debe corresponder a la juventud. Al tercer día, el jueves, se publicó un pacto celebrado entre la rectoría y los estudiantes de Arquitectura en el que ambas partes convienen en suprimir el

bautizo que solía celebrarse en el interior de la escuela, pero no el paseo por las calles céntricas de la ciudad. Es decir, que los estudiantes resolvieron privarse de la parte de la fiesta que sólo a ellos les divertía, pero de ninguna manera del paseo en que se sacrifican caminando al rayo del sol y sometidos al tormento de recibir cubetazos de agua que les lanzan -- los extraños y que ellos, por supuesto, se abstienen de contestar; sacrificios que hacen exclusivamente en beneficio de los habitantes de nuestra ciudad, a quienes de ninguna manera quieren privar de tan interesante cuanto tradicional manifestación de alta cultura artística.

Mil gracias a quienes de tal manera se mortifican por deleitarnos.

- - - - -

Fue Excelsior el único diario que dió cuenta el último viernes de la importante junta que llevaron a cabo los elementos interesados en la construcción en nuestra ciudad, para tomar medidas encaminadas a poner fin al coyoteo de los materiales de construcción. En la junta se dijo que la carestía del fierro y del cemento se debe casi exclusivamente a la inmoralidad de los funcionarios públicos convertidos en coyotes que, abusando de las famosas prioridades establecidas para ganar la guerra, acaparan dichos materiales para revenderlos a precios astronómicos. Hubo discursos vibrantes y hasta amenazas (que no se cumplirán) de suspender las obras, pero lo que no se dijo fueron los nombres de los funcionarios inmorales. Faltó valor civil, como siempre sucede entre nosotros, a pesar de que estaban a --

flor de labios y en la conciencia de todos, los nombres de los coyotes. Este no es sino un caso más de los que están registrándose a diario en todas las ramas del comercio, el de los artículos de primera necesidad entre ellas. Mientras los afectados sigan careciendo del valor civil necesario para desenmascarar públicamente a los políticos ladrones, no tienen derecho a esperar que la situación mejore.

- - - - -

Hemos tratado en las últimas semanas acerca del sonriente porvenir de nuestros museos de Arqueología y de Historia. Parece que al fin ha resuelto el Ejecutivo formar un centro de institutos de alta cultura en la Ciudadela y sus inmediaciones. El edificio mismo de la Ciudadela, magnífico ejemplar neoclásico - que estuvo amenazado de desaparecer, parece que se salvará destinándose a Biblioteca Nacional y a Archivo General de la Nación. La noticia es excelente y, dado que sólo se trata de adaptar y no de construir nuevo edificio, es de esperarse que el proyecto se lleve a la práctica con la rapidez que lo exigen la Biblioteca Nacional, que ocupa un lugar tan inadecuado y, sobre todo, el Archivo General de la Nación en el que siguen destruyéndose los documentos. En efecto, la semana pasada los señores militares - que tienen unos baños sobre el Archivo, tuvieron a bien dejar - abiertas las llaves y llovió abundantemente sobre los documentos toda la tarde del sábado y todo el día del domingo. El crimen, - que se registra ya por tercera vez, no debe atribuirse a los mi-

litares por el descuido, sino a quienes siguen teniendo en estado de abandono el tesoro de nuestra Historia que allí se encierra.

- - - - -

Por falta de espacio no podemos comentar hoy la carta que firmada por Junípero Bobadilla dice: "Me permito distraer su atención para preguntarle con el respeto que se merece, cual gallo va a ganar, o el manicomio de cuerdos, usted no me ha entendido nada, no es verdad?, pues voy a explicárselo mejor:- El diario oficial de fecha 5 del actual, publica un decreto de la Secretaría de Educación Pública, que declara zona típica la plaza de Romita; y con fecha 10 del actual, el Departamento del Distrito Federal, en el mismo Diario Oficial, declara de utilidad pública la planificación de la zona denominada Romita.- Por lo que usted ve, los dos decretos han quedado contrapunteados, "Business and Business"."

- - - - -

Se nos pide que rectifiquemos, y con gusto lo hacemos, que el café que está haciendo la burda imitación de cantera en las antiguas cocheras del Alcázar de Chapultepec no es ninguno de los únicos arquitectos de apellido Segura que hay en México: don Pablo y don Juan. Sin duda se trata de algún Ingeniero Segura y el error de haberle atribuido el título de arquitecto es solo imputable a nosotros que no pensamos que el Instituto de Antropología, que cuenta con varios arquitectos (Marquina, Leduc, Gorbea)

le encomendara una obra arquitectónica delicada a un ingeniero.

- - - - -

Don Gabriel Botas y Díaz vendió en \$ 200,000.00 a la señora Wahibe Landy de Barquet la casa No. 153 de las calles de Ignacio Mariscal con 596 metros.- Don José Luis Razo compró en \$ 150,000.00 a don José Huerta la casa Nos. 90 y 98 de las calles de González Bocanegra.- Don Lino González Hoyos vendió en \$ 80,000.00 a doña Victoria Herveya de Martín la casa No. 116 de la Av. Juanacatlán con 170 metros.- Don Ramón G. Gutiérrez y Martín del Campo compró en \$ 80,000.00 a don Adolfo Leal de los Santos la casa No. 85 de la Av. Veracruz con 836 metros.- El mismo señor Gutiérrez vendió en \$ 80,000.00 a don José de Jesús Benitez Rojas la ~~misma~~ misma casa.- Doña Carmen Ma. Gutiérrez compró en \$ 60,000.00 a don Adolfo Leal de los Santos ~~la casa~~ la casa No. 26 de las calles de Tampico con 675 metros.- Don Regelio D. Azcárraga vendió en \$ 60,000.00 a doña Angela Zevada de González la casa No. 248 de la Av. Amsterdam con 240 metros.- Don Luis F. Molina compró en \$ 45,000.00 a don Salvador Medina la casa No. 56 de las calles de Mesones.- Doña Elodia López Reyes vendió en \$ 30,000.00 a doña Victoria Hervella de Martín del Campo la casa No. 214 de las calles de Aguas Calientes.- Don Luis Olaiz compró en \$ 30,000.00 a doña Elvira Castrejón de Flores la casa No. 30 de las calles de Sebastián Piombo con 480 metros.-